

Las leyes sociales

Gabriel Tarde

(Barcelona, Gedisa, 2013)

En el marco de la serie Dimensión Clásica de Teoría Social que dirige Esteban Vernik, con la traducción de Eduardo Rinesi, un texto de Bruno Latour como prefacio y un posfacio de Daniel Sazbón, Gedisa ha editado recientemente en español *Las leyes sociales (LLS)* de Gabriel Tarde (1843-1904).

Sin lugar a dudas, *LLS* es uno de los textos capitales para comprender la propuesta sociológica de Tarde. Fue publicado originalmente en 1898 por la editorial Félix Alcan, a partir de una serie de conferencias que este autor francés, contemporáneo de Émile Durkheim había dictado en el Collège libre des Sciences Sociales de Paris. Un texto breve pero profundo, teóricamente donde se sistematizan los principales postulados filosóficos y epistemológicos, así como las categorías sociológicas nodales desarrolladas por el autor para analizar los fenómenos y dinámicas sociales. Tal como lo destaca el propio Tarde en el prólogo, se trata de una obra que al tiempo que resume sus trabajos anteriores de sociología general *Las leyes de la imitación* (1890), *La lógica social* (1895) y *La oposición universal* (1897), explicita el nexo íntimo que los une, permitiendo que el lector se acerque a los lineamientos rectores de su perspectiva.

En el posfacio, Sazbón advierte que *LLS* fue reeditado en ocho oportunidades entre 1898 y 1921. Su primera traducción al español es muy temprana, data de 1902, realizada por la editorial Sopena. Señalar estos datos bibliográficos no es menor, puesto que el derrotero que ha seguido la difusión de la obra de Tarde resulta tan peculiar que merece aquí, al menos, un breve comentario.

En vida, el jurista de Sarlat devenido sociólogo había logrado un protagonismo destacado en la escena intelectual de su época. Con más de una decena de libros publicados (que prontamente se reeditaban y, traducidos a varios idiomas, atravesaban las fronteras de Francia) y una asidua participación en revistas prestigiosas de la época (como *la Revue Philosophique de la France et de l'étranger* y los *Archives d'Anthropologie Criminelle*, entre otras tantas), Tarde se encontraba en el centro de los debates de su tiempo. Para completar este rápido marco de referencia del autor, vale agregar que, entre otros logros significativos, en 1900 obtiene la cátedra de Filosofía Moderna en el Collège de France (cargo en el que lo sucederá Henri Bergson). Sin embargo, llamativamente, luego de su muerte y por varias décadas, su obra permaneció en los márgenes para la *mainstream* de la teoría sociológica. Aunque a comienzos del siglo XX fue recuperada por la Escuela de Chicago –en especial por Robert E. Park–, sus textos prontamente dejaron circular, su nombre rara vez fue incluido en las principales revisiones de la teoría sociológica y cuando allí se lo incluía, en general, era de forma más anecdótica que analítica al narrar su enfrentamiento con Durkheim en los albores de la sociología como disciplina científica autónoma.

Esta situación cambia notoriamente hacia fines de los noventa, cuando Les Empêcheurs de penser en rond reedita gran parte de su obra dentro de una colección dirigida por el filósofo Éric Alliez, convocando un renovado interés por sus análisis que llegó a ser caracterizado como una «Tardomanía» (Mucchielli, 2000). Si bien es claro que este re-surgimiento de la figura y los textos de Tarde responde a una multiplicidad de factores, resulta importante destacar la centralidad que ha tenido la reivindicación que de este autor ha hecho, desde fines de los años sesenta, Gilles Deleuze. En una serie de comentarios breves en varios de sus libros (pri-

mero en *Diferencia y Repetición*, luego en *Foucault* y por último en *Mil Mesetas*, Deleuze afirma que Tarde es el pionero del paradigma microsociológico. Paradigma para pensar el lazo social que ya no parte de las sociedades o de los individuos tomados como identidades dadas, sino de las relaciones infinitesimales entre corrientes de creencias y de deseos que constituyen (tanto como destituyen) a unas y a otros (Deleuze, 2008, 2009; Deleuze y Guattari, 2002).

A partir de tal señalamiento deleuzeano, se asiste a una revisión crítica de su producción e incluso a una reactualización de sus categorías para pensar los fenómenos sociales actuales, donde se destacan los trabajos de Millet (1970), Joseph (1984, 1988), Vargas (2000), Lazzarato (2002, 2010), Latour (2002, 2008), Toews (2003), Borch (2005), Latour y Lépinay (2009), Candea (2010), García Molina (2011), Nocera (2011), Sánchez Criado (2013) y Tonkonoff (2013), entre otros. En el posfacio, Szabón presenta una serie de referencias centrales para conocer tanto el recorrido biográfico de Tarde como sus reapropiaciones contemporáneas.

Si bien en los últimos años se han ampliado las traducciones al español de la obra de Tarde (en Madrid, el Centro de Investigaciones Sociológicas publicó *Las leyes de la imitación*, mientras que en Argentina, Cactus ha impreso *Monadología y sociología* y la compilación *Creencias, deseos, sociedades* y *Urbanita, La opinión y la multitud*); aún gran parte de ella no se encuentra disponible más que en su idioma original (o las ediciones en español son tan antiguas como difíciles de encontrar). De ahí lo valiosa que resulta esta publicación que ofrece hoy Gedisa de LLS. Con una cuidadosa traducción, esta edición permite que los lectores de habla hispana puedan no solo reencontrarse con un texto poco analizado por la historiografía clásica de la disciplina, sino, y fundamentalmente, evaluar las potencialidades que las claves interpretativas legadas por este pensador encierran para la reflexión sociológica actual, tan resaltadas, como se ha dicho, en el último tiempo.

Los primeros pasajes de las LLS están destinados a una reflexión epistemológica sobre los modos en los que puede conocerse científicamente el mundo. Atravesado por los debates de su época pero con un diagnóstico y una propuesta singular, Tarde comienza señalando que ante los ojos del observador ingenuo, el universo se presenta como diverso, caótico, imposible de ser aprehendido. Hacer ciencia en general, y hacer sociología en particular, parece una quimera. Pero lejos de ser una quimera, la sociología, resalta el autor, es un desafío, una ciencia a desarrollar. Si la física, la astronomía, la biología (entre otras) muestran que es posible analizar científicamente los fenómenos es porque han identificado una serie de procedimientos básicos, a saber: asimilar y diferenciar. Dos tareas que se dan siempre de forma solidaria e interrelacionada, permitiendo despejar las grandes generalidades y falsas oposiciones con las que suele operar el sentido común y avanzando hacia una reflexión minuciosa permite conocer cómo las repeticiones entre las variaciones producen las semejanzas, las unidades. Un ejercicio que, inevitablemente, lleva a descubrir diferencias más profundas y elementales. Dado que, para Tarde, el avance del conocimiento científico no logra agotar las originalidades fenomenales, sino que permite precisamente su reconocimiento, al deslindarlas de las totalizaciones que suelen encubrir las. Y esto puesto que se parte de la afirmación radical de que es la diferencia (y no ya la identidad), la heterogeneidad (y no ya la homogeneidad), la que se encuentra en el corazón de todas las cosas: «en mi opinión –y lo digo en voz muy baja, por miedo a exponerme al grave reproche de hacer metafísica–: yo creo que no es posible explicar las diferencias de las que hablo, ni siquiera esas desigualdades de ubicación y esta caprichosa distribución de materia a través del espacio, en la hipótesis, muy cara a los químicos (ellos, en esto, son verdaderos metafísicos), de la existencia de elementos atómicos perfectamente semejantes» (Tarde, 2013: 48).

Explicitando el distanciamiento crítico que busca producir con respecto a las teorías sociales que —ya sea a partir de los postulados evolucionistas de cuño spenceriano o de aquellos

vinculados a la dialéctica hegeliana— delinear grandes formas de desenvolvimiento de la historia, rechazando la demarcación de continuidades arbitrarias o de recorridos necesarios, Tarde centra su mirada en los elementos diferenciales que, al relacionarse, traman redes flexibles y abiertas. «Hubo que reconocer que estas pretendidas reglas están minadas de excepciones y que la evolución lingüística, jurídica, religiosa, política, económica, artística y moral no es una ruta única, sino una red de vías llena de encrucijadas» (Tarde, 2013: 51).

A lo largo de los tres capítulos que componen el libro —«Repetición de los fenómenos», «Oposición de los fenómenos» y «Adaptación de los fenómenos»— se presentan los vectores centrales que organizan el lenguaje microfísico tardeano para el análisis de las relaciones sociales. Tarde afirma que la repetición, la oposición y la adaptación en tanto movimientos generales son las claves analíticas que permiten describir y analizar la emergencia, desarrollo y metamorfosis de los distintos fenómenos observables o concebibles, de ahí que puedan ser elevados al estatuto de leyes universales aplicables a los diferentes campos del análisis científico. Esto explica la existencia de equivalentes, por ejemplo, tanto para el análisis de los fenómenos físicos: ondulación, interferencia, emisión, como de aquellos biológicos: reproducción, selección y mutación. Puntualmente en el caso del análisis sociológico, el terreno en el que pretenden inscribirse más específicamente sus indagaciones, Tarde las llamará: imitación, oposición e invención. La riqueza heurística de tales categorías generales radica, subraya el autor, en que en lugar de orientarse a un establecimiento apriorístico de las causas que originan los fenómenos, permiten atender a los equilibrios móviles, a los circuitos de acciones encadenadas que se repiten y varían. Una novedad que se propaga, que puede o no detenerse por oposición a otra propagación, es el circuito básico para comprender, desde esta perspectiva, las dinámicas sociales. La identificación cada vez más minuciosa de esas infinitesimales repeticiones, oposiciones y adaptaciones permite cumplir con el objetivo de desmontar las originalidades de masa, aprehendiendo cómo las relaciones moleculares multiplicadas indefinidamente dan forma y deforman a las distintas unidades individuales y sociales. Dado que, como se ha dicho, la semejanza es vista como un resultado a explicar y no un dato a priori, toda unidad es descrita como una reunión, el efecto de la asociación de elementos heterogéneos, un equilibrio de fuerzas. Parfraseando al propio Tarde, todo hecho es ya un hecho social. Esto permite comprender por qué los recientes trabajos vinculados a la perspectiva tardeana se orientan a señalar que su unidad de análisis no es el individuo (tal y como se lo podría entender de un modo tradicional desde una perspectiva individualista metodológica) sino las conexiones entre corrientes de creencias y de deseos que siempre anteceden y exceden a las identidades. En otras palabras, el punto de vista molecular implica pensar que todas las identidades —los individuos, los grupos, las sociedades— han de ser producidas como tales, son siempre agregados, compuestos nacidos del juego ininterrumpido entre diferencia y repetición. Para poder explicar cómo se da tal producción Tarde propone observar los acontecimientos, las propagaciones y las oposiciones que los definen, narrando la historia de los microprocesos específicos que permiten su emergencia y evitando apelar a instancias abstractas o impersonales que solo impedirían su comprensión relacional.

Tal como resalta Latour en el texto que oficia como prefacio de esta reedición (un texto publicado originalmente en inglés en 2002 y que ha sido central en la renovación del interés por la producción de Tarde), aquello que Tarde desmonta es la idea de que existan niveles para analizar lo social. En lugar de concebir fenómenos de micro y macronivel, este autor de fines del siglo XIX retrata un mundo de asociaciones, de conexiones múltiples y variables. De este modo, nos obliga a abandonar «las visiones globales» que pretenden totalizar los fenómenos o procesos en estudio y nos invita a pensar en las relaciones diferenciales que tejen la trama

social. De allí que no sorprenda encontrar que Tarde recurre con frecuencia a las metáforas hidráulicas de los ríos que se cruzan y entrecruzan, a las cartográficas de los caminos que se bifurcan y trifurcan para pensar las sociedades y sus sujetos antes que a aquellas arquitectónicas de edificios o las biológicas de organismos.

Ana Belén BLANCO
blancoanabelen@gmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- Borch, Christian (2005). «Urban Imitation: Tarde's Sociology Revisited». *Theory, Culture and Society*, 22 (3): 81-100.
- Candea, Matei (comp.) (2010). *The Social alter Gabriel Tarde. Debates and Assesments*. London and New York: Routledge.
- Deleuze, Gilles (2008). *Foucault*. Buenos Aires: Paidós.
- Deleuze, Gilles (2009). *Diferencia y Repetición*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix (2002). *Mil mesetas*. Valencia: Pretextos.
- García Molina, José (2011). «¿Qué es una sociedad? De la filosofía de las apropiaciones a la sociología en la obra de Gabriel Tarde». *Política y sociedad*, 48: 43-58.
- Joseph, Isaac (1984). «Gabriel Tarde: le monde comme feerie». *Critique*, 40: 445-446, 548-565.
- Joseph, Isaac (1988). *El transeúnte y el espacio urbano*. Buenos Aires: Gedisa.
- Latour, Bruno (2002). «Gabriel Tarde and the End of the Social». En: Joyce P. (ed.) *The Social in Question. New Bearings in History and the Social Sciences*. London: Routledge. En línea: <http://www.bruno-latour.fr/node/181>.
- Latour, Bruno (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Latour, Bruno y Lépinay, Vincent (2009). *La ciencia de los intereses apasionados. Introducción a la antropología económica de Gabriel Tarde*. Buenos Aires: Manantial.
- Lazzarato, Maurizio (2002). *Puissances de l'invention. La psychologie économique de Gabriel Tarde contre l'économie politique*. Paris: Les empêcheurs de penser en rond.
- Lazzarato, Maurizio (2010). *Políticas del acontecimiento*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Milet, Jean (1970). *Gabriel Tarde et la philosophie de l'histoire*. Paris: J. Vrin.
- Mucchielli, Laurent (2000). «Tardomanía? Réflexions sur les usages contemporaines de Tarde». *Revue d'Histoire des Sciences Humaines*, 3: 161-184.
- Nocera, Pablo (2011). «Presentación. En los intersticios de las disciplinas. Gabriel Tarde y los orígenes de la sociología francesa». En: Tarde, Gabriel. *Las leyes de la imitación y la sociología*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas y Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado.
- Sánchez-Criado, Tomás (2011). «Imitación, oposición e innovación de las formas sociales: Finitud e infinitud en Las Leyes Sociales de Gabriel» Tarde. *Athenea Digital*, 11(1): 241-254.
- Toews, David (2003). «The New Tarde. Sociology after the End of the Social». *Theory, Culture and Society*, 20(5): 81-89.
- Tonkonoff, Sergio (2013). «A New Social Physic. The Sociology of Gabriel Tarde and its Legacy». *Current Sociology*, 61(3): 267-282.
- Vargas, Eduardo (2000). *Antes Tarde do que nunca. Gabriel Tarde e emergencia das ciencias sociais*. Rio de Janeiro: Contra Capa livraria.